

El descenso en los precios se puede ver apuntalado por el exceso de suministro en el mercado

cado ayer que la demanda global de petróleo subirá este año, pero lo hará solo ligeramente, con un incremento de 1,1 millones de barriles diarios. Este avance, si bien es algo superior al registrado el año pasado (870.000 barriles diarios) queda muy por debajo del promedio de las últimas décadas. Y solo el incremento de la producción en el continente americano (1,4 millones de barriles diarios) será suficiente para ahondar en el excedente, lo que acelerará la rebaja de precios. Además, aunque el gigante asiático seguirá siendo el gran motor de este incremento, sumando uno de cada cinco nuevos barriles al consumo, lo hará a un ritmo sustancialmente inferior al de la pasada década, cuando aportaba el 60% del aumento del consumo, mientras que India y otros países del sudeste asiático toman el relevo pero todavía con una intensidad moderada.

Impacto económico

Esta rebaja de los precios del crudo puede servir de acicate para la economía española, dependiente casi en su totalidad de las importaciones de este producto. Un abaratamiento del petróleo de unos diez dólares supone un impulso de unas seis décimas al PIB, debido a que la rebaja de los precios de los carburantes eleva el margen para el consumo privado. Un factor adicional es que Rusia, además de productora de crudo, tiene mucha capacidad de refinado de gasóleo, lo que puede dar un alivio al diésel. Además, la rebaja de los costes del transporte y de producción, en el caso de plásticos y otros químicos, también ayuda a moderar la inflación, algo que a su vez puede abrir la puerta a nuevas rebajas de los tipos de interés por parte del Banco Central Europeo. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la guerra arancelaria que está desatando Trump puede provocar el efecto contrario, al frenar el crecimiento del PIB e impulsar los precios de ciertos productos, lo que hará que este impacto económico positivo sea menor de lo que podría haber tenido lugar en un entorno neutro.

¿Qué hay tras las tierras raras de Ucrania que obsesionan a Trump?

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS/ El presidente de EEUU aspira a obtener un beneficio de 500.000 millones de dólares, en contrapartida por el apoyo militar y financiero que ha prestado Washington a Ucrania.

Amara Ormaetxea. Madrid

El próximo 24 de febrero se cumplirán tres años desde que Rusia invadió Ucrania. En ese tiempo, Estados Unidos (EEUU) ha respaldado al gobierno de Volodímir Zelenski con 65.900 millones de dólares, según datos del Departamento de Estado de EEUU.

La llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, el pasado 20 de enero, finiquitó el programa de ayuda militar y financiera estadounidense para Ucrania. Ahora, Trump ha puesto precio a la ayuda prestada y a la que podría llegar en el futuro: ha instado a Zelenski a permitir que EEUU explote el subsuelo del país, rico en tierras raras. Zelenski se ha mostrado a favor, siempre y cuando Washington siga apoyando al país.

La Casa Blanca calcula que EEUU podría obtener un beneficio de hasta 500.000 millones de dólares gracias a esos minerales, imprescindibles para la movilidad eléctrica, la industria de la defensa o para fabricar semiconductores, por ejemplo.

Groenlandia también tiene un subsuelo rico en tierras raras, que el calentamiento climático está dejando expedito para su extracción. Esa es la razón principal de que Trump haya puesto sobre la mesa la intención de comprar Groenlandia a la corona danesa (es un territorio autónomo que depende de Dinamarca) o incluso de tomarla por la fuerza.

En estos momentos, China tiene prácticamente el monopolio de las tierras raras a nivel global. Según precisa East Asia Forum, se calcula que el país asiático cuenta con entre el 50% y 60% de la cuota de mercado de la minería de estos elementos y el 80% de la capacidad para procesarlos. EEUU calcula que aproximadamente el 78% de las importaciones de tierras raras llegan de China.

Según algunas estimaciones, Ucrania estaría entre los diez primeros países del mundo por su potencial de extracción; sin embargo, los



Mina de titanio en Ucrania.

expertos también destacan que este negocio plantea enormes retos, por la falta de desarrollo del sector en el país y la localización en zonas disputadas de algunos de las reservas más importantes.

Aunque no existe información oficial pública detallada sobre la composición de las reservas ucranianas, información del Instituto de Geología de Ucrania menciona la existencia de elementos como el lantano, el neodimio, el erbio, el lutecio y el itrio en una zona bajo ocupación rusa.

Un informe del Ministerio de Medio Ambiente ucraniano se refiere entre los elementos que posee Ucrania al escandio, que se utiliza en la industria aeroespacial. Otro estudio de 2022, financiado por la Unión Europea, afirma que Ucrania es uno de los países del mundo con mayores reservas de escandio. También cita el itrio, que se usa

Ucrania tiene los depósitos de uranio más grandes de todo el continente europeo

EEUU calcula que China acumula casi el 80% de la producción de tierras raras

para hacer artilugios como filtros de microondas y radares, entre las tierras raras de las que dispone Ucrania. Según la Asociación Nacional de la Industria Extractiva de Ucrania (Anieu), el valor de las reservas raras oscila entre los 50 y los 200 dólares por kilogramo dependiendo del elemento.

“Si todas las reservas potenciales de Ucrania se exploraran, su valor podría alcan-

zar los miles de millones de dólares, pero se requieren estudios geológicos para tener una evaluación precisa”, dijo ayer a Efe el analista de la patronal de la industria extractora ucraniana, George Popov, que, como otros expertos, es reacio a dar cifras concretas. La falta de transparencia en las evaluaciones oficiales sobre las reservas de recursos naturales –que en Ucrania son secretas por razones de seguridad– son, junto a la burocracia excesiva y a menudo contradictoria, obstáculos en la atracción de inversiones y la consolidación de la presencia de grandes empresas extranjeras en Ucrania.

Otro obstáculo es, lógicamente, la guerra y la devastación que ha provocado en las infraestructuras del país. Una parte importante de esos recursos naturales de Ucrania están situados en la región de

Dnipropetrovsk de la zona central, vecina de las parcialmente ocupadas Zaporíyia y Donetsk y a la que Rusia podría llegar si logra seguir moviendo la línea del frente. Dnipropetrovsk es particularmente rica en minerales de hierro.

Pese a que Trump se ha centrado en sus declaraciones en las tierras raras, el interés más inmediato de EEUU en Ucrania podría dirigirse a metales que ya extraen en el país como el aluminio o el uranio, dos de los recursos mencionados por el presidente Zelenski como potenciales monedas de cambio por la continuidad del apoyo de Washington.

Según el presidente ucraniano, las mayores reservas de Europa se encuentran en Ucrania central, y el país invadido por Rusia tiene también los depósitos más grandes de uranio del continente.